

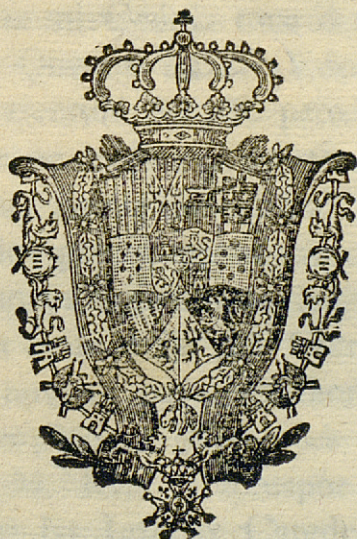
# REAL CEDULA

DE S. M.

*Y SEÑORES DEL CONSEJO,*

POR LA QUAL SE MANDAN GUARDAR Y CUMPLIR  
las Letras expedidas por el M. R. Nuncio Apostólico,  
para la execucion del Breve de S. S., que se inserta,  
y en que se concede á S. M. facultad para la exâccion  
de un noveno extraordinario de todos los diezmos que  
se cobran en sus dominios, en la forma  
que se expresa.

AÑO



1801.

EN MADRID

EN LA IMPRENTA REAL.





Para despachos de oficio quatro mis.

**SELLO QVARTO, AÑO DE  
MIL OCHOCIENTOS Y VNO.**

**DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,**  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Je-  
rusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de  
Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de  
Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de  
Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias  
Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano;  
Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de  
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Se-  
ñor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presiden-  
te y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaa-  
ciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente,  
Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros quales-  
quiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo,  
como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora  
son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas  
personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quie-  
nes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qual-  
quier manera, **SABED:** Que de mi Real orden se remitió al mi  
Consejo en dos de Noviembre del año próximo pasado, á fin de  
que se le diese el pase en la forma acostumbrada, un Breve ex-  
pedido por nuestro muy Santo Padre Pio VII en Roma á tres de  
Octubre del mismo año, por el que se me concede facultad para  
que, ademas de lo que ya actualmente en virtud de privilegios  
é indultos de la Santa Sede exíjo del Clero de España, pueda  
exigir tambien otra novena parte extraordinaria de todos los  
diezmos, así prediales, como personales mayores y menores  
que se pagan á los M. RR. Arzobispos, Obispos, Abades,  
Párrocos, Cabildos de las Iglesias Catedrales y Colegiatas, ó  
á qualesquiera Iglesias Metropolitanas, Catedrales, Abaciales,  
Parroquiales, y á qualesquiera Monasterios, Conventos, Co-  
legios ó Casas de qualquiera Orden, Congregacion é Instituto,  
Ordenes Militares, Lugares piadosos y Eclesiásticos, ó perso-  
nas de qualquiera graduacion ó dignidad, aunque obtengan el  
honor del Cardenalato, y á qualesquiera Comunidades ó Lu-  
gares. Visto en el mi Consejo, con lo que en su inteligencia ex-  
pusieron mis tres Fiscales, por decreto de veinte y uno del cita-



do mes de Noviembre se concedió el pase al referido Breve, sin perjuicio de mis regalías y derechos de mis Tribunales, tanto Reales, como Eclesiásticos existentes en estos mis Reynos. Hallándose ya en disposicion de executarse el citado Breve, y expedido á este fin las Letras correspondientes por el M. R. Nuncio de S. S. en estos Reynos, he tenido por conveniente remitirlas al mi Consejo, con otra Orden mia de veinte y dos de este mes, para que con su insercion se expida la Cédula auxiliatoria correspondiente para su observancia y cumplimiento; y el tenor de dichas Letras, en que se inserta el expresado Breve de S. S., y su traduccion al castellano es como se sigue.

Nos D. Felipe Casoni por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Perges, Prelado Doméstico, Asistente al Solio Pontificio, y de nuestro Santísimo Padre y Señor Pio por la divina Providencia Papa VII, y de la misma Santa Sede Nuncio Apostólico en estos Reynos de España con facultad de Legado à latere &c. — Á nuestros Venerables en Christo Hermanos los Señores Arzobispos y Obispos, y á los Venerables Cabildos, Comunidades Eclesiásticas, Seculares y Regulares, á los Prelados de todas las Ordenes Religiosas ó Militares, á todos los contribuyentes, perceptores ó llevadores de diezmos Eclesiásticos de estos dominios de su Magestad Católica, de qualquiera clase, orden ó condicion que sean, salud en nuestro Señor Jesu Christo. Hacemos saber, que nuestro Santísimo Padre Pio Papa VII, á instancias del Rey Católico de las Españas, ha expedido en tres de Octubre del año próximo pasado de mil y ochocientos el Breve Apostólico, que con su traduccion castellana, y la Certificacion del pase del Supremo Consejo de Castilla, puesta al dorso del Breve original, es del tenor siguiente.

*Venerabili Fratri Philippo Archiepiscopo Pyrgensi, nostro et hujus Sanctae Sedis Apostolicae in Regnis Hispaniarum Nuntio*

Á nuestro Venerable Hermano Felipe Arzobispo de Perges, Nuncio nuestro y de esta Santa Sede Apostólica en los Reynos de España

*PIUS PP. VII.*

*PIO VII PAPA*

*VENERABILIS FRATER, SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM.*

VENERABLE HERMANO, SALUD Y LA BENEDICION APOSTÓLICA.

*Non mediocrem sane cepimus animo dolorem ex eo, quod ex-*

Grande ha sido ciertamente el dolor que ha ocupado nuestra al-



positum nuper Nobis est carissim-  
 mi in Christo filii nostri Caroli  
 Hispaniarum Regis Catholici no-  
 mine, apud quem Tu nostrum,  
 et Sanctae Sedis hujus Aposto-  
 licae Nuntium agis; ob immanes  
 sumtus, quos Regni incolumitas  
 et necessitas dudum exposcit; et  
 ob durissimorum temporum in-  
 commoda et acerbitates, per-  
 grande aes alienum publice con-  
 tractum, atque in summa rei  
 nummariae difficultate ingen-  
 tem admodum syngropharum,  
 vernacula istius lingua Vales  
 appellatarum, numerum fuisse  
 in Hispanias, pro auro, ar-  
 gento, aereve signato, in vectum,  
 quibus ea, quae sit adhibenda,  
 fides in dies minuatur, cujus rei  
 maxima cura Regem ipsum solli-  
 citet, atque angat; nec quid-  
 quam non excogitatum adhuc  
 fuisse et actum, ad ejusmodi  
 dissolvendas, delendasque syn-  
 graphas, atque ad id exbau-  
 stas iam esse laicorum homi-  
 num facultates, quare se cogi  
 prorsus ab Ecclesiae opibus ar-  
 cessere subsidium, Nosque roga-  
 re se et orare, ut ad nece-  
 saria, quibus Clerus iste iam pre-  
 mitur, onera, aliud imponamus,  
 ut nonnullam extraordinariam deci-  
 marum omnium partem sibi pen-  
 dat, in quo illa cura ipse de syn-  
 graphis levetur, et quo ad opta-  
 tum finem, huiusmodi de medio  
 tollendarum consequatur.

ma por lo que nos ha sido ex-  
 puesto poco hace á nombre de  
 nuestro muy amado en Christo  
 hijo Carlos Rey Católico de Es-  
 paña, cerca del qual tú eres Nun-  
 cio nuestro, y de esta Santa Sede  
 Apostólica; á saber, que con mo-  
 tivo de los enormes gastos que  
 de mucho tiempo á esta parte ha  
 exigido y exige la conservacion  
 y necesidad del Reyno; y de re-  
 sultas de las acerbas y críticas  
 circunstancias de los tiempos en  
 extremo calamitosos, se contra-  
 xo una muy quantiosa deuda pú-  
 blica, y que en medio de la suma  
 escasez de moneda metálica, se  
 introduxo en España, en vez del  
 oro, plata y cobre acuñado, un  
 crecidísimo número de villetes ó  
 cédulas llamados en el idioma  
 vulgar de ese pais Vales, cuyo  
 debido crédito se va disminuyen-  
 do de dia en dia, siendo este el  
 mayor cuidado que aflige y an-  
 gustia al sobredicho Rey, sin que  
 haya habido arbitrio alguno que  
 no se haya excogitado y puesto  
 en uso para amortizar y extin-  
 guir semejantes Créditos ó Vales,  
 habiéndose para ello agotado ya  
 las facultades de los seglares;  
 por lo qual se veia absolutamen-  
 te precisado á sacar algun subsi-  
 dio de los bienes de la Iglesia, y  
 así Nos rogaba y suplicaba, que  
 sobre las demás cargas, con que  
 se halla ya gravado ese Clero,  
 impongamos otra, á fin de que le  
 pague una novena parte extraor-  
 dinaria de todos los diezmos, pa-  
 ra por este medio exonerarse de



*An pro paterno, quem gerimus animo, erga utrumque, Carolum scilicet Regem, et istum Clerum, non vehementer commoveri debuimus in re tam ancipiti? Quum ex una parte Regis in Nos, et hanc Sanctam Sedem Apostolicam fides et pietas non patiatur ei Nos deesse; ex alia vero reputantes, quantis Hispaniarum Clerus exactionibus urgeatur, permissu quidem Romanorum Pontificum praedecessorum nostrorum, ac praesertim sanctae memoriae Pii Papae VI, cuius exulantis complures in eam rem Litterae exstant in simili forma Brevis, magnopere conturbemur, cupiamusque ei parcere. Posteaquam diu multumque dubitasset, pervicit tandem voluntas Caroli Regi subveniendi, qui praesidio et custodia sua Ecclesiam tuetur, et advertendum ab isto Regno y malorum pergraviu, quae ei impendent, nisi ista ratione recreetur.*

*Quamobrem Fraternalitatis tuae consilio, prudentia, fide, et rerum Hispanicarum scientia, et assu plurimum, in Domino confisi, negotium Tibi demandandum esse duximus.*

los citados Vales, y conseguir el fin deseado por el mismo de verlos extinguidos enteramente.

¿No debíamos á vista de tal conflicto conmovernos vehementemente en fuerza del paternal amor que profesamos á entrambos interesados, esto es, al Rey Carlos, y á ese Clero? Siendo así que por una parte la lealtad y piedad del Rey para con Nos y á esta Santa Sede Apostólica no permite que le faltémos; y que por otra el considerar con qué grandes contribuciones se halla gravado el Clero de España (bien que con permiso de los Romanos Pontífices nuestros predecesores, y señaladamente del Papa Pio VI, de santa memoria, de quien constan expedidas durante su destierro, en igual forma de Breve, muchas Letras sobre el mismo asunto), Nos conturba en gran manera, y deseamos eximirle de ulteriores cargas. Mas despues de haber estado mucho tiempo sumamente dudoso, venció al fin la voluntad de socorrer al Rey Carlos, que con su amparo y custodia da seguridad á la Iglesia, y de alejar de ese Reyno los gravísimos males que le amenazan, si no se le procura aliviar por este medio.

Por lo qual confiando mucho en el Señor de tu inteligencia, prudencia, lealtad, práctica y conocimiento en las cosas de España, hemos tenido por conveniente, Hermano nuestro, poner á tu cuidado este negocio.



Itaque , motu proprio , certa scientia , et matura deliberatione nostris , deque Apostolicae potestatis plenitudine tenore praesentium Tibi committimus , ut quoniam necessitates Regni Hispaniarum tantae sunt , ut sublevari aliunde nequeant , Clerusque illarum perferendo novo oneri est par , Carolo Regi auctoritate nostra Apostolica concedas , ut praeter id , quod ex privilegio et indulgentia hujus Sanctae Sedis ab Clero Hispaniarum jam exigit , nonam praeterea aliam extraordinariam partem decimarum omnium , seu praedialium , seu personalium , majorum , et minorum , quae Archiepiscopis , Episcopis , Abbatibus , Parochis , Capitulis Cathedralium , et Collegiatarum , aut Ecclesiis Metropolitanis , Cathedralibus , Abbatialibus , Parochialibus , Monasteriis , Conventibus , Collegiis , Domibus cujuscumque Ordinis , Congregationis , et Instituti , Militiis , Locis piis , et quibuslibet Ecclesiasticis , seu personis , cujuscumque gradus , et dignitatis , etiam Cardinalatus honore fulgentibus , aut Communitatibus , aut Locis , quorum etiam specialis et expressa mentio facienda est , quam perinde ac facta hic esset censi volumus , et jubemus , quin hoc praetextu specialis , et expressae mentionis omissae quisquam huic ordinationi nostrae subducere se audeat , solvuntur , aut solvi deberent ab commemoratis omni-

Y por tanto , motu proprio , de nuestra cierta ciencia , previa una madura deliberacion , y con la plenitud de la potestad Apostolica , por el tenor de las presentes te damos comision , para que puesto que son tan grandes las necesidades del Reyno de España , que no pueden remediarse de otra manera , y que el Clero de él puede soportar esta carga , por nuestra autoridad concedas al Rey Carlos , que sin incurrir en modo alguno en ninguna de las censuras y penas impuestas , ó fulminadas por la Iglesia , pueda ademas de lo que ya actualmente en virtud de privilegios é indultos de esta Santa Sede exige del Clero de España , exígir tambien otra novena parte extraordinaria de todos los diezmos , así prediales , como personales , mayores y menores , que á qualesquiera Arzobispos , Obispos , Abades , Párrocos , Cabildos de Iglesias Catedrales y Colegiatas , ó á qualesquiera Iglesias Metropolitanas , Catedrales , Abaciales , Parroquiales , y á qualesquiera Monasterios , Conventos , Colegios , ó Casas de qualquiera Orden , Congregacion é Instituto , Órdenes Militares , Lugares piadosos y Eclesiásticos , ó personas de qualquiera graduacion ó dignidad , aunque obtengan el honor del Cardenalato , y á qualesquiera Comunidades ó Lugares , y aunque de ellas ó ellos deba hacerse especial y expresa mencion (la qual es nuestra vo-



*bus, et singulis, atque ab iis praeterea, quibus illae in feudum sint traditae, aut alias attributae, et qui ab illis solvendis quovis privilegio etiam Apostolico, consuetudine, praescriptione, pacto, aut alio quovis titulo sunt immunes effecti, salva tamen in omnibus iustitiae lege, quam ad amussim servari, nullaque parte laedi volumus, exigere sine ullo censurarum, et poenarum ab Ecclesia propositarum, inflictarumve incursu intra fines Hispaniarum possit, et valeat ad decennium quidem proximum à die datae praesentium computandum: quo certe spatio temporis Deo favente, et pia Regis consilia, et Ministrorum ejus navitatem, et industriam juvante, futurum speramus, ut Rex aere alieno harum syngrapharum plane liberetur, et syngraphae ipsae non jam appareant, neque aliud quippiam earum simile quod ad ipsas forte minuendas invehatur; sin vero secus praeter id, quod opinamur, et à Dei benignitate precamur, evenerit, ad id usque temporis, quo id eveniat, quin decennio elapso haec Sedes Apostolica roganda ejus rei causa rursus sit, novaque inde impetranda licentia: Tibique ad id facultates quasvis necessarias, et opportunas tribuimus, et impertimur. Caeterum quamplura Tibi, venerabilis Frater, in isto gerendo negotio animadvertenda diligenter, et observanda, et praestanda certe*

luntad, y mandamos se tenga y entienda por hecha aquí; sin que por el pretexto de haberse omitido esta tal especial y expresa mencion, ose nadie substraerse de la presente disposicion nuestra), se pagan y debieren pagárseles por todos y cada uno de los arriba enunciados, y tambien por aquellos á quienes esten dados en feudo, ó de otra suerte concedidos los enunciados diezmos, y que esten ó hayan sido hechos inmunes ó exêntos de satisfacerlos en virtud de qualquier privilegio, aunque sea Apostólico, costumbre, prescripcion, pacto, ú otro qualquiera título (bien que salva en todo la ley de justicia, que es nuestra voluntad sea puntualmente observada, y en ninguna parte ofendida), y esto por el espacio de los diez años próximos siguientes, que han de contarse desde el dia de las presentes; en cuyo espacio de tiempo, con la ayuda de Dios, y auxiliando su divina Magestad los piadosos intentos del Rey, y el zelo é industria de sus Ministros, esperamos sea enteramente libertado el Rey de la deuda de los expresados Vales, y desaparezcan así estos, como qualquiera otra cosa semejante á ellos que acaso se introduxere para disminuirlos; bien entendido, que si contra lo que pensamos, y pedimos á la benignidad de Dios, otra cosa sucediere, por el tiempo que suceda, y aunque los diez años hu-



*praecipimus. Primum, rei summae Te praeesse volumus, in illamque moderandam Te sedulo incumbere. Deinde, ut caveas, ne Collectores hujus nonae extraordinariae, quatenus à Clero solvenda est in diversis provinciis, aut civitatibus, alii sint quam Ecclesiasticae personae: qui Collectores, posteaquam secundum cujusque regionis consuetudinem, et morem, decimae collatae omnes fuerint, seponant ante omnia nonam extraordinariam, quae harum Litterarum vigore indicetur, partem (quando id tanti momenti esse existimet Carolus Rex) eamque Commissariis ac Ministris, ab ipso Rege constitutis, realiter tradant. Quandoquidem vero optime perspectum, et exploratum habemus, ex decimis constare plerumque in Hispaniis Ministrorum Ecclesiae, et divini cultus sustentationem; quae causa fuit ipsi Carolo Regi Cleri sui querelas exaudienti, et angustias miseranti, ut à Praedecessore nostro exposceret, et impetraret immunitates solvendarum decimarum omnes revocari ac tolli; volumus ut sicubi haec nonae extraordinariae solutio congruam Ecclesiae Ministris, secundum sanctorum Canonum statuta, et Synodales leges, assignatam deminuerit, effeceritque, ut Ecclesia debitis fraudetur obsequiis, re per Ordinarios loci cujusque ad Regem delata, jactura, si qua illata fuerit, sar-*

biesen pasado, no deberá recurrirse otra vez con aquel motivo á esta Sede Apostólica, ni impetrarse una nueva licencia de ella. Y te damos y conferimos para dicho efecto qualesquiera facultades necesarias y conducentes. Pero á la verdad, venerable Hermano, te mandamos y recomendamos las muchas cosas que deben advertirse, observarse y executarse diligentemente en el desempeño de este negocio. En primer lugar es nuestra voluntad que tú tengas la inspeccion, ó presidas en este asunto de tanta gravedad, y te dediques incesantemente á dirigirle: y despues, que cuides de precaver que los Colectores ó Recaudadores del dicho noveno extraordinario, habiendo de pagarse por el Clero en las diversas provincias y ciudades, no sean otros que personas Eclesiásticas; los quales Colectores, despues que se hayan recaudado todos los diezmos segun la costumbre y estilo de cada pais, separen ante todas cosas la enunciada novena parte extraordinaria, que será en virtud de estas Letras, publicada (quando lo considere oportuno y preciso el sobredicho Rey Carlos), y la entreguen realmente á los Comisarios ó Ministros constituidos por el mismo Rey. Y por quanto estamos perfectamente enterados é informados de que la subsistencia de los Ministros de la Iglesia y del culto divino en España depende por la mayor par-



*ciatur, et ut ne quid posthac ejusmodi contingat, prospiciatur; quum tantopere illud Apostolus merito inculcet: Non alligabis os bovi trituranti, et quaerendum esse primum regnum Dei, et justitiam ejus, praecipiat Christus; ex quo reliqua adjicientur nobis.*

*Quod si qua controversia occasione hujus nonae orta fuerit, decernimus sub interminatione divini judicii, et excommunicationis ipso facto incurrendae poena, cujus absolutio Sedis Apostolicae reservata sit, ut ne illa apud Laicos, sed*

te de los diezmos, lo qual fue causa para que el expresado Rey oyendo los lamentos de su Clero, y compadecido de sus desgracias, solicitase é impetrase de nuestro Predecesor, que se revocasen y anulasen ó quitasen todas las inmunidades de pagar diezmos; es nuestra voluntad que si en alguna parte, de resultas de la satisfaccion de este noveno extraordinario, se disminuyese la congrua señalada, segun lo establecido por los sagrados Cánones y por las leyes Sinodales, á los Ministros de la Iglesia, y se verificare que la Iglesia sea defraudada del servicio debido; consultado el punto por los respectivos Ordinarios locales de cada uno de los enunciados parages al Rey, se resarza el perjuicio que se haya ocasionado, y se provea lo conducente, á fin de que no suceda nada de esta especie en adelante, mediante inculcar con tanta fuerza el Apóstol en aquella expresion: *No ligarás la boca al buey que está trillando;* y ordenar Christo que *se ha de buscar lo primero el reyno de Dios y su justicia;* despues de lo qual lo demas se nos dará por añadidura.

Mas si acaso se suscitare alguna controversia con motivo de dicho noveno, declaramos, baxo la conminacion del eterno juicio divino, y sopena de excomunion ipso facto incurrenda, cuya absolucion sea reservada á la Sede Apostólica, que no se



*apud Ecclesiasticos Iudices agi-  
tetur, et ex norma harum Lit-  
terarum finiatur.*

*Neminem quidem ex supra-  
dictis detrectaturum opinamur  
id auxilii Carolo Regi, tam  
tristi ejus tempore, ejusque  
Regno afferre; praesertim qui  
consideret, nisi incolumi Repu-  
blica, nequidquam sua sibi  
esse salva: quod si quis forte  
fuerit, ut opportunis remediis  
coerceri possit, quicumque, et  
qualiscumque tandem sit, po-  
testatem Tibi facimus, consti-  
tutione quidem in omnibus Cle-  
mentis PP. V. Praedecessoris  
nostri in Concilio Viennensi edi-  
ta diligentissime observata.*

*Illud denique apud omnes  
constet de Caroli Regis mode-  
ratione animi, quam retinet  
in tam difficili, ac duro Reg-  
ni administrandi cursu, ipsum  
nonae extraordinariae hujus col-  
latione contentum non amplius  
postulare, ex Kalendis quidem  
Januarii anni MDCCCII, ut  
sibi Clerus ex suis bonis sep-  
tuagies centena millia rea-  
lium solvat, quae sibi Pius  
quoque Praedecessor noster in  
singulos annos, ob angustias  
temporum, concesserat, per suas  
Apostolicas Litteras in forma*

siga ó promueva ante los Jueces  
Seculares, y sí solamente ante  
los Eclesiásticos, y se decida y  
termine segun la norma de estas  
Letras.

No pensamos que ninguno de  
los arriba enunciados defraudará  
al Rey Carlos en tiempos de  
tanta adversidad, ni privará ó  
dexará de proporcionar á su  
Reyno este auxilio, mayormen-  
te el que considere que si no exis-  
te en su integridad el Estado,  
ninguno tiene su propiedad indi-  
vidual segura; mas si por acaso  
hubiere alguno, te damos la po-  
testad conducente para que pue-  
da castigársele ó reprimirle por  
los medios oportunos, sea quien  
fuere, y de qualquier clase ó ca-  
lidad que sea: observando dili-  
gentísimamente en todo y por  
todo la Constitucion del Papa  
Clemente V, Predecesor nues-  
tro, publicada en el Concilio de  
Viena.

Esten finalmente todos per-  
suadidos constantemente de la  
moderacion de ánimo que el Rey  
Carlos conserva en la difícil y  
penosa carrera de su gobierno,  
pues contento con la subvencion  
de este noveno extraordinario,  
no pide ya que desde el dia pri-  
mero de Enero del año mil ocho-  
cientos y dos el Clero le pague  
de sus bienes los siete millones de  
reales que el Papa Pio tambien  
Predecesor nuestro, con motivo  
de las calamidades de los tiem-  
pos, le habia igualmente conce-  
dido cada año por sus Letras



Brevis die XXV. Junii, anno MDCCXCIV. expeditas, ea-  
que prorsus remittere. Quam  
abdicationem Nos libentissime  
et grate accipimus, illoque one-  
re saltem levare Clerum in lu-  
cro ponimus.

Non obstantibus Apostolicis,  
ac in Universalibus, Provincia-  
libusque, et Synodalibus editis  
Conciliis generalibus, vel spe-  
cialibus constitutionibus, et or-  
dinationibus Apostolicis, caete-  
risque contrariis quibuscumque.

Datum Romae apud San-  
ctam Mariam Majorem sub an-  
nulo Piscatoris die III. Octo-  
bris MDCCC. Pontificatus no-  
stri anno primo.

R. Cardinalis Braschius de  
Honestis.

Es copia de la traduccion original, de que certifico yo D. Bar-  
tolome Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su Secretario, Es-  
cribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo. Y para  
que conste lo firmo en Madrid á veinte y tres de Noviembre de mil  
y ochocientos. = D. Bartolome Muñoz.


Don Bartolome Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su  
Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del  
Consejo. = Certifico que con Real Orden de dos del presente mes se  
remitió al Consejo para su pase este Breve expedido por N. M.  
S. P. Pio VII en tres de Octubre próximo pasado, por el que se  
concede facultad á S. M. para que, ademas de lo que ya actual-  
mente en virtud de privilegios é indultos de la Santa Sede exige

Apostólicas expedidas en forma  
de Breve el dia veinte y cinco de  
Junio del año mil setecientos no-  
venta y quatro, y los remite ó  
condona: cuya abdication Nos  
aceptamos gustosísimamente, y  
agradecemos, teniendo como  
por ganancia que á lo menos  
sea el Clero aliviado de aquella  
carga.

Sin que obsten las constitu-  
ciones y disposiciones Apostóli-  
cas, ni las dadas por punto ge-  
neral, ó en casos particulares en  
los Concilios Universales, Pro-  
vinciales y Sinodales, ni otras  
qualesquiera cosas que sean en  
contrario.

Dado en Roma en Santa Ma-  
ría la Mayor, y sellado con el  
sello del Pescador el dia tres de  
Octubre de mil y ochocientos,  
año primero de nuestro Pontifi-  
cado.

Romualdo Cardenal Braschi  
de Honesti.

En lugar  del sello del Pes-  
cador.



del Clero de España, pueda exîgir tambien por tiempo de diez años otra novena parte extraordinaria de todos los diezmos, así prediales, como personales, mayores y menores, que se pagan á qualesquiera Arzobispos, Obispos, Abades, Párrocos, Cabildos de Iglesias Catedrales y Colegiatas, ó á qualesquiera Iglesias Metropolitanas, Catedrales, Abaciales, Parroquiales, y á qualesquiera Monasterios, Conventos, Colegios, ó Casas de qualquiera Orden, Congregacion é Instituto, Ordenes Militares, Lugares piadosos y Eclesiásticos, ó personas de qualquiera graduacion ó dignidad, aunque obtengan el honor del Cardenalato, y á qualesquiera Comunidades ó Lugares. Y visto por los Señores del Consejo, con lo expuesto en su inteligencia por los Señores Fiscales, por Decreto que proveyéron en veinte y uno de este mes, concediéron el pase á dicho Breve sin perjuicio de las regalías de S. M. y derechos de sus Tribunales, tanto Reales, como Eclesiásticos existentes en estos Reynos. Y para que conste, lo firmo en Madrid á veinte y tres de Noviembre de mil y ochocientos. — D. Bartolomé Muñoz.

Y por quanto por el tenor del preinserto Breve su Santidad concede al Rey un noveno, ó la novena parte de todos los diezmos de estos Reynos, sean de la clase que fueren, sin distincion alguna, y qualesquiera que sean los contribuyentes, perceptores ó llevadores; dando á Nos, como á Nuncio de su Santidad y de la Sede Apostólica cerca de su Magestad Católica, las oportunas, amplias y necesarias facultades para entender y proceder en la execucion y cumplimiento de esta nueva extraordinaria gracia del noveno decimal, hasta la efectiva entrega de su importe á los Comisionados Regios para su debida legitima inversion en extinguir los Vales Reales; antes de formarse por Nos y publicarse el conveniente Reglamento ó Instruccion general que ha de observarse por norma judicial y extrajudicial en la execucion y cumplimiento del Breve; habiéndonos hecho presente de orden de su Magestad que para formar y publicar dicho Reglamento se necesita algun tiempo mas del que permiten las críticas urgentes circunstancias del dia, reservándonos, como de hecho nos reservamos, la formacion y la publicacion á su tiempo del expresado Reglamento; hemos tenido por bien de expedir anticipadamente estas nuestras Letras, por las quales y la autoridad Apostólica á Nos concedida, desde luego en la mejor via y forma que por derecho y por el preinserto Breve podemos y debemos, publicamos y hacemos notorio su contenido, para que llegue á noticia de todos los vasallos de su





Para despachos de oficio quatro mrs.

**SELLO CUARTO, AÑO DE  
MIL OCHOCIENTOS Y VNO,**

Magestad Católica, que sean interesados, ó por ser contribuyentes de diezmos, ó por ser perceptores ó partícipes en ellos de qualquier manera: de suerte que ni por la diversidad de los mismos diezmos, ni por la diferente condicion de los llevadores haya de haber excepcion ó distincion alguna. Y para que á todos los interesados conste lo sobredicho, expedimos las presentes Letras firmadas de nuestra mano, refrendadas por nuestro Abreviador, y selladas con el de nuestras armas. Y mandamos que á las copias impresas, firmadas del mismo nuestro Abreviador, y autorizadas con el dicho sello, se dé entera fe y crédito como á las presentes originales. Dadas en Madrid á doce de Enero de mil ochocientos y uno. = F. Arzobispo de Perges, Nuncio Apostólico. = D. Francisco Patricio de Berguizas, Abreviador."

Y para que tenga efecto mi expresada resolucion se acordó por el mi Consejo con vista de ella y de las citadas Letras expedir esta mi Cédula: por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en sede vacante, sus Visitadores ó Vicarios, á los Cabildos de las Iglesias Colegiatas; y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas, vean las Letras expedidas en doce de este mes por el M. R. Arzobispo de Perges, Nuncio Apostólico en estos mis Reynos, para la execucion del citado Breve que en ellas se inserta, concurriendo por su parte cada uno en lo que le toca á que tengan su debido cumplimiento. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos y demas á quienes toque vean, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir lo contenido en esta mi Cédula y expresadas Letras, sin contravenir, permitir, ni dar lugar á que se contravenga con ningun pretexto ó causa á quanto en el referido Breve y Letras expedidas para su execucion se dispone y ordena, prestando en caso necesario para que tenga su debida observancia los auxilios correspondientes, y dando las demas órdenes y providencias que se requieran: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres,



mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á veinte y seis de Enero de mil ochocientos y uno. =YO EL REY.=Yo Don Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.=Gregorio de la Cuesta.=D. Juan Mariño.=D. Joseph Eustaquio Moreno.=D. Pedro Carrasco.=D. Juan Antonio Pastor.=Registrada, D. Joseph Alegre.=Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original, de que certifico.*

*J. B. M. Muñoz y*  
*6*